

Lecturas comprensivas

MEMORIZACIÓN

Mediante el estudio personal se asimilan los contenidos culturales de las distintas asignaturas para lograr la fijación y retención de esos contenidos y expresarlos adecuadamente en el momento del examen. La memoria, por tanto, ocupa un lugar importante para lograr el éxito escolar.

La memoria mecánica consiste en repetir literalmente el material que se ha de memorizar. Antiguamente se estudiaba mecánicamente en nuestras escuelas la lista de los reyes godos o los ríos de España con su lugar de nacimiento, sus afluentes y su desembocadura. La utilización exclusiva de la memoria mecánica, sin comprender el contenido de lo que se estudia, puede dificultar y perjudicar el desarrollo de las facultades mentales. Hay que evitar, por tanto, el memorizar de forma mecánica las lecciones.

La memoria se utilizará después de comprender perfectamente los contenidos mediante el análisis, clasificación, comparación y síntesis. Estas funciones se realizan mediante la lectura, el subrayado y las distintas formas de esquema.

Para mejorar el estudio es importante fortalecer la memoria visual y la auditiva. Un ejercicio para mejorar la memoria visual puede ser el observar atentamente un escaparate, fijándose en los artículos, formas, colores, precios y otros detalles. Después tratar de recordar todos los datos posibles del escaparate y comprobar para ver cuántos faltan.

Para fortalecer la memoria auditiva se puede hacer este ejercicio: poner en marcha un aparato de radio y sintonizar una emisora en la que los locutores estén hablando continuamente. Después de escuchar un poco, apagar la radio y tratar de repetir literalmente lo que han dicho los locutores. Volver a encender la radio y escuchar atentamente lo que dicen para repetir en voz alta todo lo escuchado, con la mayor fidelidad posible. Después repetir estos pasos aumentando el tiempo de escucha.

Para mejorar la memorización es conveniente utilizar el máximo número de sentidos posibles. Por ello es conveniente leer, escribir, dibujar, subrayar, hacer cuadros sinópticos, etc.

Otra forma de memorizar es el repaso o repetir para uno mismo las ideas principales y los datos sin utilizar, necesariamente, las mismas palabras del texto. Este repaso se hace después de hacer el esquema de cada lección. Es mejor dedicar tiempos cortos al repaso que periodos largos. Las experiencias de Ebbinghaus demuestran que para aprender un texto el número de repeticiones se reduce a la mitad si se hace en tres sesiones distintas en lugar de hacerlo en una sola sesión larga.

Señala la respuesta correcta:

1.- El repetir literalmente los contenidos se hace mediante:

- a) La memoria visual.
- b) La memoria auditiva.
- c) La memoria mecánica.

2.- Se ha de evitar la memoria mecánica porque:

- a) Se rinde menos.
- b) Dificulta las facultades mentales.
- c) El aprendizaje no es significativo.

3.- La memoria se utiliza después de:

- a) Leer toda la lección.
- b) Comprender perfectamente los contenidos.
- c) Tener una idea general del tema.

4.- Utilizar muchos sentidos favorece:

- a) La atención.
- b) La motivación.
- c) La memorización.

5.- Repetir para uno mismo las ideas se llama:

- a) Comprensión.
- b) Repaso.
- c) Concentración

EL BÚFALO CAFRE

Hay animales, como los antílopes y gacelas, que se han hecho célebres por su belleza. Otros, como el león, llaman la atención por su bravura y orgulloso porte. Finalmente, los gigantes, como los elefantes y jirafas, impresionan por sus colosales proporciones. Pero existe una criatura africana que, al margen de su tamaño, su porte y su apariencia física, es famosa entre todos los cazadores y zoólogos, precisamente por su peligrosidad. Me refiero al búfalo cafre, el gran bóvido de las sabanas. Porque se sabe que este herbívoro ha causado más víctimas entre sus enemigos naturales incluido el hombre, que cualquier fiera, aparentemente más agresiva e incontrolable.

Para los cazadores europeos y americanos que buscan en África emociones fuertes, el búfalo ha constituido siempre una pieza codiciada. Porque si el tirador no acierta a derribarlo del primer disparo, su obligado rastreo resulta sumamente peligroso. El búfalo herido se retira hacia los más impenetrables matorrales y trata siempre de dar un rodeo para atacar por la espalda al hombre que lo busca, en un paraje que dificulta la visibilidad y los movimientos.

En la carga, el sólido rumiante, que puede alcanzar la tonelada de peso, avanza en línea recta, quebrando el matorral a su paso. Contrariamente a los toros, lleva siempre la cabeza levantada y el hocico al viento, para no perder el contacto olfativo con la víctima. Su fino oído y su aguda vista completan el dispositivo agresor, conjugándose con una agilidad inesperada en el volumen del rumiante. Sus cuernos, extraordinariamente macizos, forman como un casco sobre la frente, para curvarse luego hacia abajo y emerger en dos afiladas puntas laterales. Basta el simple testarazo del escudo central para matar a un hombre. Pero el búfalo acostumbra a ensañarse con sus enemigos, a los que pisotea después de derribarlos. Y aún se dice que con su lengua, áspera como papel de lija, puede lacerar la piel y los músculos.

¿Tendríamos que pensar tras esta comprometida descripción que el búfalo es un ser odioso, merecedor de la más despiadada persecución? En absoluto, porque este apacible torazo sólo ataca cuando es acosado, comportándose, en condiciones normales, como una criatura inofensiva y tímida. Una abrasadora mañana de la gran Fosa del Rift, estábamos filmando pelícanos blancos en las riberas del lago de Mañara, cuando sorprendimos a media docena de grandes búfalos machos, revolcándose en un lodazal.

Félix Rodríguez de la Fuente

1. Son animales célebres por su belleza:

- a) Los leones.
- b) Los antílopes y gacelas.
- c) Los búfalos.

2. El búfalo cafre destaca por su:

- a) Peligrosidad.
- b) Tamaño.
- c) Porte.

3. El búfalo es:

- a) Carnívoro.
- b) Herbívoro.
- c) Omnívoro.

4. ¿Dónde vive el búfalo?

- a) La selva virgen.
- b) El desierto.
- c) La sabana.

5. ¿Por qué es peligroso el búfalo herido?

- a) Porque ataca por la espalda.
- b) Porque ataca en el descampado.
- c) Porque se pone furioso.

6. ¿Cuánto llega a pesar un búfalo cafre?

- a) Una tonelada y media.
- b) Una tonelada.
- c) Media tonelada.

7. ¿Cómo lleva la cabeza cuando ataca?

- a) Baja.
- b) Inclinada.
- c) Levantada.

8. Después de derribar al enemigo, el búfalo:

- a) Lo pisotea.
- b) Le da cornadas.
- c) Le cocea.

9. ¿Cuándo ataca el búfalo?

- a) En época de celo.
- b) En primavera.
- c) Cuando es acosado.

10. ¿Dónde se vieron seis búfalos revolcándose?

- a) En la Fosa del Rift.
 - b) En África del Sur.
 - c) En Tanzania.
-

CONSTANCIA

Muy a menudo, las personas hacéis propósitos, os comprometéis a algo o con alguien. Yo, tu Ordenador, no soy capaz de nada de esto. Funciono rutinariamente, sin sentido, con terquedad y obstinación, sin capacidad de rectificar. No puedo tomar decisiones por mi mismo. Estamos en lo de siempre. Vosotros sois personas y yo no.

Es maravillosa la capacidad vuestra para hacer propósitos con vistas a mejorar, para adquirir compromisos, para tomar decisiones; pero todo esto quedaría en humo, si no hubiera constancia. Serían destellos fugaces de ese sublime don que es el querer y el entender.

La constancia más elemental es mantenernos firmes en nuestras decisiones. Pero que sea una decisión buena, porque, si es mala, lo razonable es desecharla.

¿Seguimos dando más detalles?

Persona constante es la que pone en práctica todo lo que sea necesario para llevar a cabo lo que ha decidido.

En la constancia hay que distinguir:

- La decisión tomada.
- Los medios para llevarla a cabo.

Es fácil tomar decisiones.

Lo difícil es cumplirlas. Nos cansamos. Surgen dificultades imprevistas. Se nos apaga la primera ilusión. Nos desalientan las metas a largo plazo. Todos estos son los enemigos de la constancia: unos están dentro de nosotros y otros nos acosan desde fuera.

Para empezar a vivir esta virtud, hay que tener en cuenta estas dificultades. No te tienes que sorprender de ellas. Conociéndolas, las podrás combatir mejor. Pero te advierto que vas a tener que echar mano de la fortaleza, de la fuerza de voluntad.

¿Consejos?

- * Es muy conveniente que des a conocer tus propósitos a la persona idónea, para que te oriente y aconseje.
- * Debes tener muy claro el contenido de tus decisiones, con el fin de que también te sean patentes los medios a poner.
- * Has de ver con evidencia que los medios a poner son los adecuados y proporcionados para el éxito que pretendes.
- * Para evitar el desaliento, ante la lejanía en el tiempo del objetivo a conseguir, debes marcarte hitos intermedios, metas más cercanas, inmediatas.
- * Ante los posibles fallos en la constancia, debes recordarte que te estás traicionando a ti mismo, y debes reflexionar sobre tu dignidad.
- * Recuerda con frecuencia los propósitos que has hecho.

Estoy seguro de que no quieres ser veleta que gira a capricho del viento, veleta constantemente inconstante.

¿Verdad que no?

1.- Los propósitos de mejora pueden quedar en humo sin la:

- a) Lealtad.
- b) Constancia.
- c) Amistad.

2.- La constancia elemental es:

- a) Mantenerse en la resolución tomada.
- b) Hacer propósitos para mejorar.
- c) La capacidad de rectificar.

3.- Lo más fácil es:

- a) Cumplir las decisiones.
- b) Llevar a cabo los compromisos.
- c) Tomar decisiones.

4.- Para vivir la constancia hay que prever:

- a) El éxito futuro.
- b) Las dificultades personales y externas.
- c) Los costes económicos.

5.- Para mejorar en constancia es conveniente:

- a) Marcarse metas intermedias.
- b) Explicar las decisiones a todos los amigos.
- c) No pensar demasiado en los medios.

6.- En la constancia hay que distinguir la decisión tomada y:

- a) Los medios para llevarla a cabo.
- b) Los compromisos adquiridos.
- c) Las decisiones anteriores.

7.- La persona constante es la que:

- a) Se compromete a algo.
- b) Sabe rectificar.
- c) Pone en práctica lo necesario para conseguir lo decidido.

8.- La constancia es una virtud difícil porque:

- a) No sabemos comprometernos.
- b) Nos cuesta decidirnos.
- c) Nos cansamos.

9.- Para ser constante, hay que apoyarse en:

- a) La fortaleza.
- b) La lealtad.
- c) La amistad.

10.- La falta de constancia se compara a:

- a) Un viento huracanado.
- b) La torre de una iglesia.
- c) Una veleta movida por el viento.

EL LENGUAJE DE LAS AVES

Eran tiempos de guerra entre moros y cristianos en la vega de Granada, y María no solía alejarse sin escolta del castillo en que vivía. Sin embargo, rodeada de arcabuces y ballestas se sentía prisionera. Con ella estaba siempre Hernando, un joven morisco cuya presencia le era tan grata que las cosas parecían más hermosas cuando él estaba cerca. Una tarde abandonaron ambos el castillo y marcharon por senderos estrechos y escarpados, flanqueados de viejísimos olivos. Los dos se detuvieron a contemplar un antiguo castillo moro, casi destruido por las guerras y los años. Desde una quebrada llegaba el canto claro y sonoro de una avecilla.

-¿Qué pájaro es ése? -preguntó María admirada.

-Es el ruiseñor, que llama a su compañera -respondió Hernando.

-Pero ¿no suele el ruiseñor cantar de noche?

-Canta noche y día, y todas las horas parecen ser escasas para sus gorjeos. Pero con la noche cesan los ruidos, y hay quietud para oír lo que durante el día no suele oírse.

-¿Es cierto que los pájaros hablan unos con otros? -preguntó María.

-Al menos pueden entenderse entre ellos.

-Siendo yo muy niña pensaba que los animales y aun las cosas podían hablar como las personas, y disfrutaba oyendo historias de hombres sabios que entendían el lenguaje de las aves y de las plantas. ¿Conoces tú estas bellas leyendas?

-Aún se cuentan en Granada algunas de ellas; mi preferida es la del príncipe enamorado.

-Nárrala para mí ahora -suplicó María, sentándose al pie de una años a higuera silvestre.

Hace largos años había en Granada un rey despótico y cruel, al que temían todos sus súbditos. Su hijo mayor, el príncipe Hassán, por el contrario, era bondadoso y gustaba de mezclarse con campesinos y gentes sencillas. Y ocurrió que el príncipe se enamoró de la hija de un labrador de la vega llamado Abahul. Los jóvenes mantenían en secreto su amor. Pero los rumores son más veloces que el viento; el rey se enteró y prohibió a su hijo que viese a la labradora. El príncipe le respondió que deseaba tener a la hija de Abahul como esposa. Enfurecido, el rey le encerró en la Alhambra, en lo más alto de la torre que llaman de Comares, sin más compañía que la de un hosco carcelero.

Pasaba Hassán las horas en la más completa soledad, mirando entristecido hacia la vega. Cientos de aves volaban cerca de la torre. El observaba sus vuelos y oía sus cantos, y así entretenía su ocio y calmaba su tristeza. Al cabo de los meses, el príncipe llegó a comprender el lenguaje de los pájaros.

Una mañana cayó a sus pies una tórtola herida. Hassán la tomó con cuidado y restañó sus heridas; luego calmó su sed y le habló en el lenguaje de las aves. Durante los días en que permaneció en la torre, la tortolica y el príncipe llegaron a ser grandes amigos. Ella le contaba hermosas historias del aire y él le confió la causa de su tristeza. Sanó al fin el ave y una luminosa mañana Hassán la puso en libertad aunque con gran pena, pues con su marcha tornaba a la soledad.

Voló la tórtola hacia la vega y Hassán siguió su vuelo hasta que la vio perderse en la lejanía. Cayó entonces en un profundo abatimiento, y así permaneció hasta que al atardecer se posó la tórtola en el ajimez. Ella le contó que había visto a la hermosa hija del labrador llorando en el jardín. Aumentó entonces de tal manera el dolor y el abatimiento de Hassán que no quería tomar alimento ni bebida alguna.

Salió la Luna y se volvieron de plata las aguas del Darro. A lo lejos, coronadas de blancos resplandores, se alzaban las cumbres de Sierra Nevada. Cantó el ruiseñor y sus trinos eran más claros que las aguas del río. Pero el príncipe miraba y no veía la hermosura de la montaña, oía y no escuchaba el canto del ruiseñor. El alba lo encontró acodado en el ajimez, mirando tristemente hacia la vega. Reunió entonces la tórtola a las aves de la llanura y del monte, y

juntas deliberaron la manera de sacar a Hassán de su prisión. Al atardecer, cientos y cientos de aves llegaron a la orilla de la Alhambra.

Estaba el carcelero de vigilancia. La llave pendía de su cuello, y el candado tenía dadas tres vueltas. De pronto, el aire se hizo música. Escuchó sorprendido: ¿Qué era aquel sonido suavísimo que descendía de la torre? Nunca había oído nada semejante... Cantaban las aves y el carcelero las oía embelesado. ¡Qué hermosa melodía! Pero entre aquellos gruesos muros llegaba débilmente. Subió unos peldaños; la música era más clara. Subió un poco más; las notas descendían cristalinas y dulces. Subió y subió hasta llegar a lo más alto. Pinzones, calandrias, verdecillos, ruiseñores... desgranaban unidos sus trinos. Salió entonces la Luna y un ensueño maravilloso se apoderó de él. Con el alba, el carcelero despertó sobresaltado de su encantamiento. ¡La llave no pendía de su cuello! La vega despertaba al sol de la mañana, y el príncipe y la hija de Abahul cabalgaban hacia tierras de Córdoba.

Terminó Hernando su narración y el ruiseñor aún seguía cantando.

-¡Qué hermoso canto! -susurró María-. No me extraña el ensueño del carcelero. ¿Crees tú, Hernando, que es posible comprender el lenguaje de las aves?

-No como Hassán. Pero, observando sus costumbres y sus cantos, se puede llegar a entenderlas. Caía la tarde cuando iniciaron la vuelta. Una pareja de palomas salió del olivar y se dirigió al castillo. María las siguió con la mirada; volaban a la par y era su vuelo tranquilo y vigoroso. Se posaron en una de las torres, arrullándose, dándose los picos, ahucando las plumas.

-Ese es el lenguaje de amor de las palomas, ¿no es cierto? -preguntó María. -Así parece. Y creo que se sienten muy felices.

Alzó María de nuevo la vista y su corazón latió angustiado. ¡En el paso de ronda había aparecido un ballestero! María ahogó un grito, y sobre las almenas cayó una paloma con el pecho atravesado. Voló espantada su compañera, pero no se alejó; describía círculos a su alrededor, con vuelos desiguales. María gritaba en silencio: "¡Vuela lejos, paloma!". Los círculos eran cada vez más cerrados, el vuelo más inseguro, la inquietud mayor, y al fin, la paloma fue a posarse junto a su compañera caída. La arrulló, le ofreció el pico, atusó suavemente sus plumas... y, como no pudiera despertarla, abrió la cola y correteó desesperada invitándola a levantar el vuelo. Se alzó un instante y, de nuevo, fue a posarse a su lado.

Dudó un momento el ballestero, pero al fin tensó la ballesta y la paloma cayó sobre las almenas.

-¿Sabes, Hernando, si el amor es más hermoso que la vida? -preguntó María apesadumbrada. Hernando no supo hallar respuesta. El silencio se hizo doloroso y María penetró en el castillo.

PRUEBA DE COMPRENSIÓN

- 1.- María y Hernando vivían en:
 - a) Granada.
 - b) Córdoba.
 - c) Sevilla.
- 2.- Una tarde escucharon el canto de:
 - a) Una calandria.
 - b) Un pinzón.
 - c) Un ruiseñor.
- 3.- ¿De qué hablaban María y Hernando?
 - a) Del silencio de la noche.
 - b) Del lenguaje de los pájaros.
 - c) De las guerras entre moros y cristianos.
- 4.- Una leyenda de Granada hablaba de:
 - a) Castillos y almenas.
 - b) Pájaros cantores.
 - c) El príncipe Hassán.

- 5.- El príncipe Hassán se enamoró de:
- La hija del labrador Abahul.
 - María.
 - Una princesa cristiana.
- 6.- El rey enfurecido lo encerró en la torre de:
- La mezquita.
 - Comares.
 - Un castillo abandonado.
- 7.- Hassán se hizo amigo de:
- Un ruiseñor.
 - Una paloma.
 - Una tórtola herida.
- 8.- El canto de cientos de aves lograron que:
- El carcelero cayera en un ensueño maravilloso.
 - Todos se pusieran contentos y alegres.
 - El aire se llenó de música.
- 9.- Hassán y la hija de Abahul se dirigieron a:
- Granada.
 - Córdoba.
 - Sevilla.
- 10.- Al ver morir a las dos palomas, María se preguntó:
- Si el amor es más hermoso que la vida.
 - Si el hombre puede entender a las aves.
 - Si era justa una muerte así.

ORFEO Y EURÍDICE

Cuentan las leyendas que, en la época en que dioses y seres fabulosos poblaban la tierra, vivía en Grecia un joven llamado Orfeo, que solía entonar hermosísimos cantos acompañado por su lira. Su música era tan hermosa que, cuando sonaba, las fieras del bosque se acercaban a lamerle los pies y hasta las turbulentas aguas de los ríos se desviaban de su cauce para poder escuchar aquellos sonos maravillosos.

Un día en que Orfeo se encontraba en el corazón del bosque tañendo su lira, descubrió entre las ramas de un lejano arbusto a una joven ninfa que, medio oculta, escuchaba embelesada. Orfeo dejó a un lado su lira y se acercó a contemplar a aquel ser cuya hermosura y discreción no eran igualadas por ningún otro.

- Hermosa ninfa de los bosques –dijo Orfeo-, si mi música es de tu agrado, abandona tu escondite y acércate a escuchar lo que mi humilde lira tiene que decirte.

La joven ninfa, llamada Eurídice, dudó unos segundos, pero finalmente se acercó a Orfeo y se sentó junto a él. Entonces Orfeo compuso para ella la más bella canción de amor que se había oído nunca en aquellos bosques. Y pocos días después se celebraban en aquel mismo lugar las bodas entre Orfeo y Eurídice.

La felicidad y el amor llenaron los días de la joven pareja. Pero los hados, que todo lo truecan, vinieron a cruzarse en su camino. Y una mañana en que Eurídice paseaba por un verde prado, una serpiente vino a morder el delicado talón de la ninfa depositando en él la semilla de la muerte. Así fue como Eurídice murió apenas unos meses después de haber celebrado sus bodas.

Al enterarse de la muerte de su amada, Orfeo cayó presa de la desesperación. Lleno de dolor decidió descender a las profundidades infernales para suplicar que permitieran a Eurídice volver a la vida.

Aunque el camino a los infiernos era largo y estaba lleno de dificultades, Orfeo consiguió llegar hasta el borde de la laguna Estigia, cuyas aguas separan el reino de la luz del reino de las tinieblas. Allí entonó un canto tan triste y tan melodioso que conmovió al mismísimo Carón, el barquero encargado de transportar las almas de los difuntos hasta la otra orilla de la laguna.

Orfeo atravesó en la barca de Carón las aguas que ningún ser vivo puede cruzar. Y una vez en el reino de las tinieblas, se presentó ante Plutón, dios de las profundidades infernales y, acompañado de su lira, pronunció estas palabras:

- ¡Oh, señor de las tinieblas! Héme aquí, en vuestros dominios, para suplicaros que resucitéis a mi esposa Eurídice y me permitáis llevarla conmigo. Yo os prometo que cuando nuestra vida termine, volveremos para siempre a este lugar.

La música y las palabras de Orfeo eran tan conmovedoras que consiguieron paralizar las penas de los castigados a sufrir eternamente. Y lograron también ablandar el corazón de Plutón, quien, por un instante, sintió que sus ojos se le humedecían.

- Joven Orfeo –dijo Plutón-, hasta aquí habían llegado noticias de la excelencia de tu música; pero nunca hasta tu llegada se habían escuchado en este lugar sonos tan turbadores como los que se desprenden de tu lira. Por eso, te concedo el don que solicitas, aunque con una condición.

- ¡Oh, poderoso Plutón! –exclamó Orfeo-. Haré cualquier cosa que me pidáis con tal de recuperar a mi amadísima esposa.

- Pues bien –continuó Plutón-, tu adorada Eurídice seguirá tus pasos hasta que hayáis abandonado el reino de las tinieblas. Sólo entonces podrás mirarla. Si intentas verla antes de atravesar la laguna Estigia, la perderás para siempre.

- Así se hará –aseguró el músico.

Y Orfeo inició el camino de vuelta hacia el mundo de la luz. Durante largo tiempo Orfeo caminó por sombríos senderos y oscuros caminos habitados por la penumbra. En sus oídos retumbaba el silencio. Ni el más leve ruido delataba la proximidad de su amada. Y en su cabeza resonaban las palabras de Plutón: “Si intentas verla antes de atravesar la laguna de Estigia, la perderás para siempre”.

Por fin, Orfeo divisó la laguna. Allí estaba Carón con su barca y, al otro lado, la vida y la felicidad en compañía de Eurídice. ¿O acaso Eurídice no estaba allí y sólo se trataba de un sueño?. Orfeo dudó por un momento y, lleno de impaciencia, giró la cabeza para comprobar si Eurídice le seguía. Y en ese mismo momento vio como su amada se convertía en una columna de humo que él trató inútilmente de apresar entre sus brazos mientras gritaba preso de la desesperación:

- Eurídice, Eurídice...

Orfeo lloró y suplicó perdón a los dioses por su falta de confianza, pero sólo el silencio respondió a sus súplicas. Y, según cuentan las leyendas, Orfeo, triste y lleno de dolor, se retiró a un monte donde pasó el resto de su vida sin más compañía que su lira y las fieras que se acercaban a escuchar los melancólicos cantos compuestos en recuerdo de su amada.

Metamorfosis.

PRUEBA DE COMPRENSIÓN

- 1) ¿En qué país vivía Orfeo?
 - a) Roma.
 - b) Grecia.
 - c) Mesopotamia

- 2) Eurídice era:
 - a) Una hermosa niña.
 - b) Una chica divertida.
 - c) Una ninfa de los bosques.

- 3) ¿Qué cualidades encontró Orfeo en Eurídice?
 - a) Hermosura y discreción.
 - b) Juventud y alegría.
 - c) Humildad y sencillez.

- 4) Orfeo compuso para Eurídice:
 - a) Una sinfonía del bosque.
 - b) Un concierto de lira.
 - c) Una bella canción de amor.

- 5) ¿Por qué murió Eurídice?
- a) Porque los dioses la condenaron.
 - b) Porque le mordió una serpiente.
 - c) Porque la felicidad siempre es corta.
- 6) ¿Qué laguna separa el reino de la luz del reino de las tinieblas?
- a) La laguna Estigia.
 - b) La laguna de Gallocanta.
 - c) La laguna de los dioses.
- 7) El dios de las profundidades infernales es:
- a) Carón.
 - b) Neptuno.
 - c) Plutón.
- 8) ¿Qué condición puso Plutón a Orfeo?
- a) Tocar un concierto con su lira.
 - b) No mirar a Eurídice antes de atravesar la laguna Estigia.
 - c) Componer una canción de amor.
- 9) ¿Por qué Orfeo giró la cabeza para ver a Eurídice?
- a) Porque tenía prisa de verla.
 - b) Porque no se fiaba de Plutón.
 - c) Por que tenía dudas e impaciencia.
- 10) Eurídice se convirtió en:
- a) Una columna de humo.
 - b) Un montón de cenizas.
 - c) Una columna de sal.